

¿Cambios? ¿Qué cambios?

EE.UU. y Francia viven la expectativa de cambios inminentes ante las próximas elecciones. El autor de esta nota se pregunta si en la política argentina también habrá transformaciones.



Y si surgiera, en el proceso de la campaña presidencial que ha comenzado en nuestro país, un desconocido "factor X"?

En una encuesta de la CNN realizada inmediatamente después del tradicional "Discurso sobre el estado de la Unión" del presidente de los EE.UU., pronunciado en enero pasado, el 58% de los encuestados deseaba, simplemente que "la presidencia de Bush se acabe de una buena vez". Comentando esos resultados, que considera asombrosos por comparación con la historia reciente, el conocido periodista y comentarista político Michael Tomasky observa en la *The New York Review* del 15 de marzo: "A los ojos de muchos votantes Bush no sólo se ha desacreditado a sí mismo; ha desacreditado también, hasta cierto punto, a los conservadores. Por primera vez en al menos una década, se siente la posibilidad de cambios en gran escala, del surgimiento de un todavía desconocido factor X, que rompa el actual bloqueo".

Al parecer, un factor "X" ha hecho su aparición en los últimos tramos de la campaña presidencial francesa. El candidato centrista François Bayrou, que hace pocos meses literalmente

POR Eliseo Verón.

SEMIÓLOGO,
DOCTOR DE LA
UNIVERSIDAD
DE PARIS VIII.
ESCRIBIO "LA
SEMIOSIS
SOCIAL".



no existía, ya casi ha alcanzado en intención de voto a la candidata socialista Segolène Royal. Todas las encuestas indican la misma tendencia. Según el seguimiento de la SOFRES, en noviembre de 2006 Sarkozy (candidato oficialista) y Segolène Royal (candidata del Partido Socialista) tenían ambos 34% de intención de voto y Bayrou 7%. A principios de marzo, Sarkozy ha bajado al 27%, Segolène a caído al 25.5 y Bayrou alcanza el 23.

Imaginemos un *Alien*, un extraterrestre, que observa con curiosidad la evolución económica y sociopolítica del planeta en los últimos decenios. Como se trata de una inteligencia mucho más avanzada que la nuestra, se guía por la teoría de los sistemas complejos auto-organizantes y por los modelos matemáticos de la teoría del caos. Piensa que el planeta Tierra en general, y el homo sapiens en particular, son sistemas dinámicos complejos alejados del

equilibrio. Busca determinar si algunos subsistemas dentro del planeta se acercan a puntos de bifurcación, puntos antes de los cuales resulta imposible predecir cuál será el estado del sistema después de la bifurcación. Le parece plausible que la caída del Muro haya sido un punto de bifurcación. Le resulta aún más probable que el atentado del 9/11 haya sido otro. La actual guerra en Irak le preocupa (los puntos de bifurcación suelen encadenarse). Se pregunta entonces si algunos de los subsistemas políticos se estarán acercando a un punto de bifurcación. La situación en EE.UU. y en Francia lo inquietan. Por pura casualidad, focaliza por algunos segundos su atención en la Argentina. (Qué nombre más raro, piensa. Debe tener algo que ver con el dinero).

La crisis económica del 2001-2002 puede haber sido un punto de bifurcación que ha transformado las condiciones de

funcionamiento del sistema político argentino, sin que esa transformación sea aún visible. Resulta inquietante que el "clima" actual del país esté funcionando como si esa crisis profunda nunca hubiera existido. La discrepancia fuerte, en la elección de Misiones, entre las encuestas y los resultados, es un síntoma. La súbita crisis de credibilidad de las mediciones del INDEC es otro síntoma; síntoma bastante característico y bastante grave: los instrumentos que la sociedad ha generado para observarse a sí misma se vuelven súbitamente opacos. Los candidatos a una u otra función se proclaman y se desproclaman, aparecen y desaparecen.

No hay el más mínimo indicio de inestabilidad institucional. Lo que podría acercarse a un punto de bifurcación (y por lo tanto a una "catástrofe" en el sentido de la teoría del caos) son las representaciones que los ciudadanos tienen de los actores (lo que se llama habitualmente la 'opinión pública').

La atención de mi extraterrestre se aleja rápidamente del caso argentino, pero hace un registro en su microcomputadora (o algo que se le parece). Apenas alcanza a leer: "Muy interesante. ¿Factor X?"

